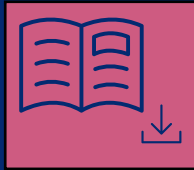
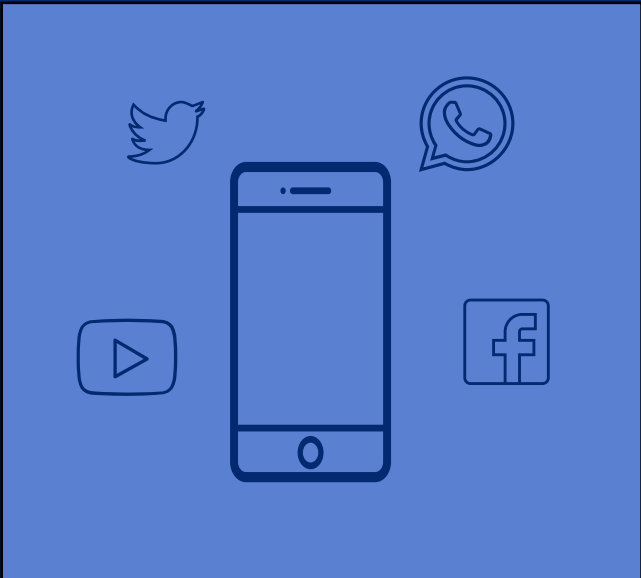


Uso de Internet en prácticas culturales y formación de los estudiantes de secundaria en Costa Rica





Luis Adrián Salazar Solís

Ministro de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones

Edwin Estrada Hernández

Viceministro de Telecomunicaciones

Angélica Chinchilla Medina

Directora de Evolución y Mercado de Telecomunicaciones

Carla Valverde Barahona

Gerente de Análisis Económico y Mercados de Telecomunicaciones

Luis Vargas Montoya

Coordinador del Depto. de Análisis Económico y Mercados de Telecomunicaciones

Maricruz León Miranda

Estadística, Depto. de Análisis Económico y Mercados de Telecomunicaciones

Evelyn Varela Alfaro

Administradora, Depto. de Análisis Económico y Mercados de Telecomunicaciones

Diseño gráfico

Dinia Araya Rojas

Depto. de Análisis Económico y Mercados de Telecomunicaciones



373

C837u

Costa Rica. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones (MICITT). Depto. de Análisis Económico y Mercados de Telecomunicaciones.

Uso de Internet en prácticas culturales y formación de los estudiantes de secundaria en Costa Rica.

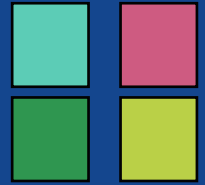
-- San José, C. R.: MICITT, 2018.

39 p.

ISBN: 978-9968-732-60-4

1. BRECHA DIGITAL 2. TELECOMUNICACIONES
3. TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN
4. CULTURA 5. EDUCACIÓN

Resumen





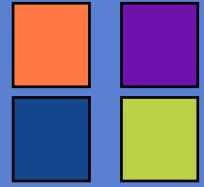
Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y en especial Internet, han revolucionado la sociedad actual. Uno de los ámbitos donde se observa más claramente la influencia de las nuevas tecnologías es la formación de las personas, en particular de las más jóvenes, para quienes transversan todos los ámbitos de su diario vivir. En ese contexto, el presente estudio analiza el uso de Internet por parte de estudiantes de secundaria de Costa Rica a la hora de realizar actividades culturales y de formación. Para ello, se realiza un análisis exploratorio y descriptivo a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Cultura (ENC) 2016. Como principales resultados de la investigación, se constata el uso intensivo de Internet por parte de los nativos digitales, aunque, no necesariamente para formarse y llevar a cabo prácticas culturales; así mismo, se identifica que los factores socioeconómicos podrían ser determinantes en el uso de Internet por parte de las personas jóvenes.



Contenido

Resumen	4
Introducción	7
Investigaciones en torno a la temática	11
Datos y metodología	15
Resultados.....	17
Usos de Internet y formación de jóvenes.....	18
Usos de Internet y prácticas culturales en jóvenes	26
Consideraciones finales	33
Referencias bibliográficas	36

Introducción





Las TIC y en especial Internet han generado un cambio social y económico generalizado en un período muy corto¹. En ese sentido, la *web* pasó de contar con 400 millones de personas usuarias en el año 2000 a 3500 millones en 2017 (ISOC, 2017). En específico, se ha identificado que las poblaciones juveniles se caracterizan por ser las más “conectadas”, siendo así que se les conoce como hablantes nativos del lenguaje de la televisión interactiva, las computadoras, los videojuegos e Internet. Esto también ha determinado que, para la juventud, antes que cualquier recurso físico, su primera alternativa es consultar la web (Sunkel, Trucco y Espejo, 2013).

A nivel mundial, 71% de las personas jóvenes entre los 15 y 24 años están en línea, en comparación con el 48% de la población mundial. Asimismo, las niñas, niños y adolescentes menores de 18 años representan aproximadamente uno de cada tres usuarios de Internet en todo el mundo. La evidencia empírica también revela que las personas están accediendo a Internet a edades cada vez más tempranas; en algunos países las menores de 15 años tienen la misma probabilidad de usar Internet que las mayores de 25 años (UNICEF, 2017).

El uso intensivo de las TIC por parte de las personas jóvenes ha generado un debate en torno a su aprovechamiento en los distintos contextos sociales y culturales, y de acuerdo con sus diferentes capacidades, motivaciones e intereses. Lo que en el fondo se discute es si las TIC son un instrumento para que se apropien de los contenidos de la cultura mundial y local y que esto les represente mejores oportunidades para acceder a un empleo digno y un amplio desarrollo personal (Sunkel, et. al., 2013).

Un tema que se ha estudiado a profundidad en cuanto al uso de las TIC y en especial de Internet es la educación, esta última considerada por mucho tiempo el eslabón privilegiado que articula la integración cultural, la movilidad social y el desarrollo productivo. En la actualidad, como parte de la transformación originada a través del uso de Internet en casi todas las áreas de la vida cotidiana, los sistemas educativos están llamados a vivir cambios paradigmáticos en su configuración actual. Es ahí, donde la red se reconoce como un instrumento para desarrollar competencias y habilidades en los estudiantes, propiciando sistemas educativos más flexibles, personalizados y ubicuos (Sunkel, et. al., 2013).

¹ Entiéndase de manera indiferenciada los términos Internet, *web* y red.



La relevancia que ha tomado Internet en la educación de las personas jóvenes se pone en evidencia en los datos del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA) de 2012, que revelan que 90% de los alumnos encuestados accedieron a Internet por primera vez antes de cumplir los 13 años.²

En esa línea, una de las reflexiones que surge es si las tecnologías digitales están acelerando el aprendizaje en el aula, una imagen que hasta ahora ha sido borrosa. Lo que sí se tiene claro es que las TIC han abierto caminos para que los niños, niñas y jóvenes se desarrollen, aprendan, participen, y mejoren su condición propia y su contexto; sin embargo, en la discusión también destaca que estos beneficios están lejos de ser compartidos de manera equitativa (UNICEF, 2017).

Un ejemplo de las desigualdades en acceso a las TIC es planteado por (Sunkel, et. al., 2013), quien encuentra que las personas jóvenes con un nivel socioeconómico alto utilizan esta herramienta entre 10% y 40% más que aquellos de niveles socioeconómicos bajos. Asimismo, los autores destacan que las diferencias entre estos grupos en los países latinoamericanos son significativamente mayores que las que se registran en los estados miembro de la OCDE, en especial, en Chile y Colombia.

La situación de la Región Latinoamericana en el ámbito educativo y su relación con el uso de las TIC es ilustrada por la CEPAL (2016), que encuentra que más de 150 millones de personas entre 5 y 19 años (50% de la población) de la región están fuera de los sistemas formales educativos y con una preparación que no les permite una integración plena en la economía, lo cual las deja en riesgo de formar parte de los segmentos de población que quedan bajo la línea de pobreza.

En el caso particular de Costa Rica, el rendimiento educativo sigue presentando debilidades. Los resultados de las pruebas PISA para el 2015 revelaron que la mayoría de estudiantes obtiene bajas calificaciones. No obstante, destaca como un aspecto positivo que hay estudiantes que viven en condiciones de desventaja socioeconómica y, pese a ello, logran un buen desempeño gracias a factores como el acceso a TIC (Programa Estado de la Nación, 2016). Este hallazgo

² El Programa PISA de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es una evaluación que se lleva a cabo en todos los Estados miembros de esa organización y en un número de países asociados cada vez mayor. Su objetivo general es determinar si los estudiantes de 15 años están preparados para afrontar los desafíos de la sociedad del conocimiento. Más que en el dominio de planes y programas de estudios, la evaluación se centra en medir la capacidad de los jóvenes para aplicar sus conocimientos y destrezas a la solución de problemas de la vida real.



pone en evidencia cómo las TIC tienen un alto potencial para contribuir con la formación de la población joven del país.

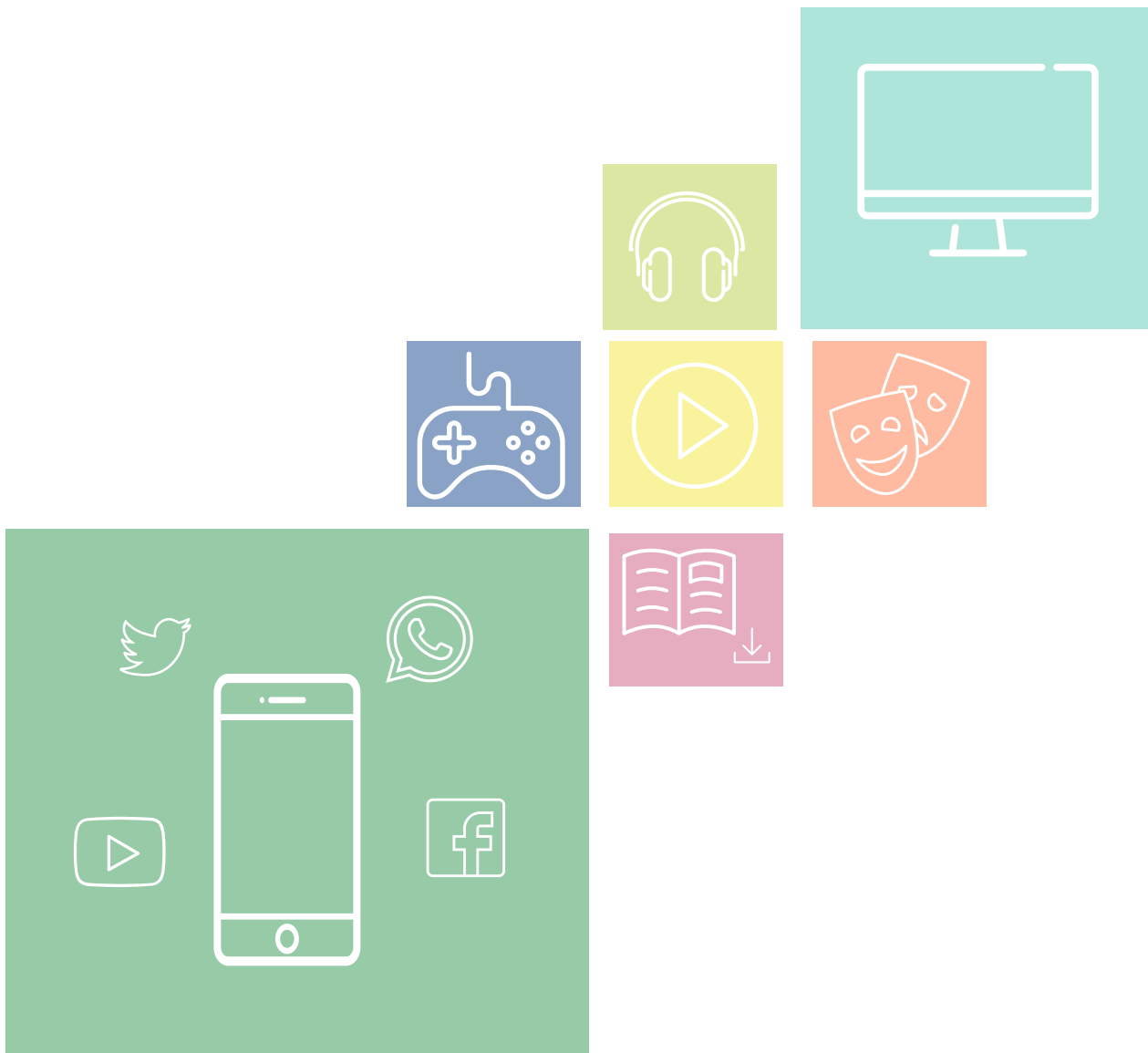
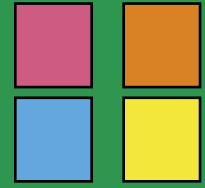
Es en ese contexto que el presente estudio se propone como objetivo identificar las actividades de formación y prácticas culturales en las que los estudiantes de secundaria en Costa Rica hacen uso de Internet, así como conocer los principales determinantes socioeconómicos de las diferencias en su uso. Esto, con el fin de que sus hallazgos puedan servir como un insumo para la reflexión sobre el uso de Internet en los estudiantes del país; en particular, en procura de orientar las acciones de los actores públicos, privados, académicos y de la sociedad civil que buscan que las personas jóvenes hagan un uso de la red que contribuya con su formación.³

³ La Ley N.º 8261, Ley General de la Persona Joven, establece en su artículo 2 las definiciones sobre las personas jóvenes:

[...] Adolescente: Persona mayor de doce años y menor de dieciocho años [...].

Personas jóvenes. Personas con edades comprendidas entre los doce y treinta y cinco años, llámense adolescentes, jóvenes o adultos jóvenes; lo anterior sin perjuicio de lo que dispongan otras leyes en beneficio de los niños y adolescentes [...].

Investigaciones en torno a la temática





La digitalización y la interconexión a través de las TIC se constituyen como los dos principales pilares de la economía digital que impera en la actualidad, siendo Internet el principal medio para interconectar los diferentes actores de la sociedad a nivel mundial (OCDE, 2017). Hoy, las TIC están inmersas en la vida cotidiana de las personas: en el trabajo, los estudios, el ocio y el ejercicio físico, y hasta en los patrones de sueño y alimenticios.

Tal es la trascendencia de las TIC en la vida cotidiana que ha modificado lo que tradicionalmente se conoce como capital cultural, incorporando un nuevo concepto: capital informacional. Éste se refiere al acceso a la información, pero, sobre todo, a cómo utilizarla (Drabowicz, 2016). El mismo autor considera que la confluencia de ambos capitales se expresa en la teoría de usos sociales de Internet, que expone que las diferencias sociales se reflejan en usos diferenciados de la *web*.

El estudio del uso diferenciado de Internet es en especial relevante cuando se hace un análisis generacional, que muestra marcadas diferencias según sea la generación a la que se pertenezca (Prensky, 2001). En el caso de los nativos digitales (como adolescentes) no les resulta comprensible cómo se podrían llevar a cabo la mayor parte de las actividades cotidianas sin ayuda de Internet (Palfrey y Gasser, 2008).

Uno de los campos donde los recursos que ofrece la red son más importantes para los nativos digitales es el educativo. En éste, se encuentran innumerables fuentes de información, comunicación, enseñanza y aprendizaje que complementan los métodos de educación formal e informal convencionales. Un ejemplo de la importancia que ha tomado Internet en la educación es el programa *UK Online* implementado por el Reino Unido en el año 2004, que lo instaura en el sistema educativo como una política de estado (Livingstone y Bober, 2004).

Cada vez más, los centros educativos han incorporado en sus planes de estudio y material didáctico el uso de la red, en especial, cuando se trata de niños, niñas y jóvenes nacidos en la era digital. Asimismo, la sociedad ha tomado conciencia del aporte de la educación no formal en la formación de capital humano, cambio paradigmático que tiene sustento en el reconocimiento de que ésta complementa los métodos de educación formal convencionales (Schuller, 2001).



Las prácticas culturales son una de las áreas de educación informal que destaca por su potencial para contribuir con la formación del capital humano.⁴ Como expone Greenfield (2009), estas prácticas, mediadas por tecnología, tienen un alto potencial para desarrollar habilidades cognitivas como la inteligencia visual.

En la nueva era de la información, es cada vez más trascendental el papel de las TIC para que se dé una propagación del conocimiento. En particular, Internet permite acceder a contenidos, sin importar el lugar donde éstos se produzcan y actualicen. Como expone Domínguez (2003), quien cita a Giddens (1993), los avances tecnológicos hacen que las distancias físicas y culturales pierdan relevancia. Asimismo, uno de los mayores beneficios que ofrece Internet es incrementar la interacción entre quienes la usan (Wellman et al., 2001) que lo magnifica aún más la difusión del conocimiento. Entre otras cosas, el acceso a la red permite compartir contenidos audiovisuales y escritos que transmiten el conocimiento que constantemente se genera en diferentes áreas, entre ellas, las prácticas culturales.

La trascendencia de la *web* como medio de aprendizaje para el ser humano ha llevado a que la literatura científica reconozca la importancia de que las personas cuenten con habilidades digitales estratégicas, que les permitan hacer uso de recursos tecnológicos para mejorar su estatus social, laboral, académico y hasta en la realización de prácticas culturales (Van Dijk y Hacker, 2011). Estos mismos autores resaltan que no contar con habilidades digitales estratégicas es solo una parte de las barreras que obstaculizan el uso de Internet por parte de las personas, destacando otras como las mentales, materiales, estratégicas informacionales e instrumentales y de uso, así como el contexto socioeconómico en el que se desenvuelven.

De las barreras de acceso al uso de Internet, los determinantes socioeconómicos son los que han sido más ampliamente estudiados alrededor del mundo (Bimber, 2000; Howard, Rainie y Jones, 2001; DiMaggio et al., 2004; Hargittai, 2010; Drabowicz, 2017). Un mejor nivel socioeconómico es una de las características que muestra una relación positiva con usos productivos de Internet (Howard, Rainie y Jones, 2001). Otro de los factores que se asocia

⁴ El Instituto Nacional de Estadística y Censos (2017: 30) explica las prácticas culturales como “prácticas culturales y artísticas, como tomar fotografías, grabar videos, cantar y bailar, realizadas por personas en forma individual o grupal, para fines recreativos, de afición o de desarrollo personal. Por lo general, son actividades no remuneradas y de carácter no profesional”.

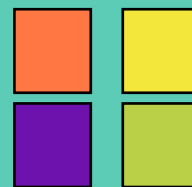


positivamente con el uso de la red es el nivel educativo; así lo muestran Hargittai y Hinnant (2008) en un estudio realizado a personas adultas entre 18 y 26 años en los Estados Unidos.

Drabowicz (2017) analiza el efecto del estatus social en los patrones de uso de la *web* en jóvenes de 15 años de Alemania y Noruega. El autor concluye que no hay diferencias significativas en la frecuencia y forma en que las personas adolescentes usan Internet; asimismo, identifica que el género, la condición migratoria, la estructura familiar, la educación de padres y madres, el acceso a Internet y el número de libros en el hogar tampoco afectan en forma significativa los patrones de su uso de la red. El autor argumenta que sus hallazgos aportan evidencia empírica a la teoría de los nativos digitales de Prensky (2001), en cuanto a que los patrones de uso de Internet responden más a un tema generacional que a una condición socioeconómica.

Una vez expuestos los principales elementos a la hora de analizar los usos de Internet por parte de los nativos digitales, en la siguiente sección se presenta el enfoque metodológico que se lleva a cabo en el presente estudio, abordando los temas sugeridos por la revisión de la literatura.

Metodología





Para evaluar el uso de Internet en Costa Rica de los estudiantes de educación secundaria en la realización de actividades educativas y prácticas culturales, se utilizan los datos de la ENC 2016, realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica. La ENC se aplica a una muestra de 6276 viviendas y 8033 personas y cuenta con representatividad a niveles nacional, de zona y de región de planificación.⁵ En el presente estudio exploratorio se trabaja con una submuestra de 309 personas con edades entre los 13 y 18 años que asisten a la educación secundaria.

Para el análisis de los datos se aplican métodos de estadística descriptiva a dos baterías de preguntas del cuestionario de la ENC: los usos de Internet con énfasis en las actividades educativas y prácticas culturales. En este punto, conviene destacar que la encuesta define como eje transversal el uso de Internet, lo cual ofrece datos de interés a ser analizados desde un enfoque del aporte de las telecomunicaciones a su formación y en el desarrollo de habilidades estratégicas digitales.

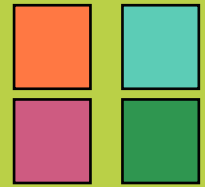
Los datos de la encuesta también permiten realizar una caracterización socioeconómica de la población bajo estudio, analizándose los principales atributos que sugiere la revisión de la literatura y que están disponibles en la base de datos: zona, región de planificación, sexo, edad y si el colegio al que asiste es público o privado.⁶ Estas características se analizan en forma transversal con los usos de Internet para fines educativos o realizar prácticas culturales por parte de las personas jóvenes.

Una limitación de los datos analizados en el presente estudio es que, al partir de una encuesta compleja y aplicar filtros para obtener una submuestra, se genera una pérdida de observaciones que va en detrimento de la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos. No obstante, se considera que, al ser un estudio exploratorio, se cuenta con la información suficiente para cumplir con su objetivo.

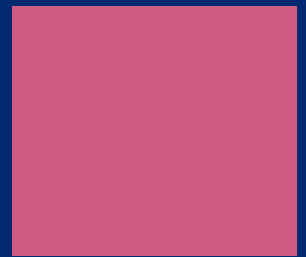
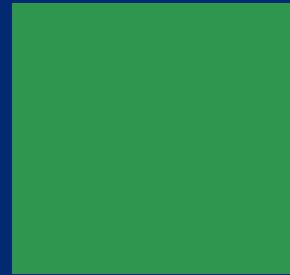
⁵ Las zonas son rural y urbana, “siguiendo los parámetros utilizados en el IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda (2000)” (INEC, 2017: 24), y las regiones de planificación son seis territorios en los que se divide el país, definidos por el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (Mideplan) de la República de Costa Rica, mediante “el Decreto Ejecutivo 7944 de 1978, modificado por el Decreto Ejecutivo 37735-Plan, artículo 57, de 2013” (INEC, 2017: 24).

⁶ La revisión de la literatura sugiere el ingreso como una de las variables de análisis, no obstante, al momento de realizar el presente estudio, no se cuenta con los datos requeridos para ser considerada.

Resultados



Usos de Internet y formación de jóvenes

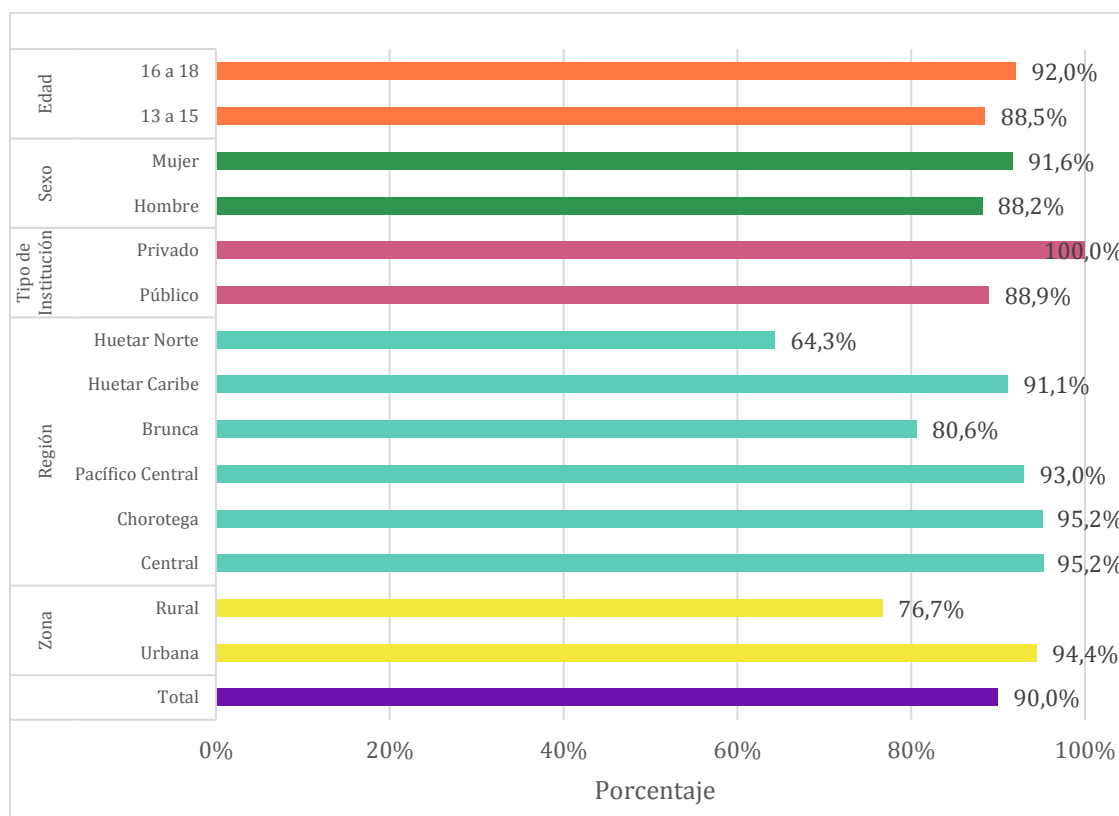




Un primer aspecto por destacar es que, a nivel general, 9 de cada 10 jóvenes usaron Internet durante los últimos 30 días. Esto contrasta con la situación de las personas de más de 18 años, en cuyo caso solo 7 de cada 10 lo hicieron. Los resultados muestran cómo Internet forma parte de la vida cotidiana de la sociedad costarricense; no obstante, es aún más marcado en el caso de los nativos digitales, tal como se señaló en las investigaciones en torno a la temática.

Al estudiar las diferencias de uso según zona de residencia, se observa que en la rural el 76,7% de las personas jóvenes utilizaron Internet; mientras que, en la zona urbana el 94,4% lo hizo (18 p.p. más que en la rural). A nivel de región de planificación, las mayores diferencias se observan entre jóvenes residentes de la Región Huetar Norte como los de menor acceso relativo, con diferencias que oscilan entre 16 p.p. (respecto a la Región Brunca) y 31 p.p. (Regiones Central y Chorotega). Los resultados considerando variables de corte regional muestran cómo, acorde con la evidencia empírica, persisten brechas territoriales, una de ellas en el uso de Internet.

Gráfico 1: Porcentaje de jóvenes que usaron Internet en los últimos 30 días según zona, región, tipo de institución, sexo y edad. 2016



Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.

Otro hallazgo por resaltar sobre el uso de Internet en las personas jóvenes es el observado según el tipo de institución a la cual asisten. La totalidad de estudiantes de instituciones privadas utilizaron esta herramienta en los últimos 30 días; mientras que en el caso de quienes asisten a instituciones públicas es del 88,9%. Las cifras evidencian una brecha de acceso a este importante recurso y coinciden con las diferencias en los resultados educativos de ambos tipos de institución (Giménez et. al, 2014). Aun cuando no se puede establecer una correlación entre la calidad educativa y el uso de Internet, lo que sí se puede destacar es que la red hoy es un recurso fundamental para acceder al conocimiento.

En la ENC se consulta sobre 15 usos de Internet por parte de las personas jóvenes estudiantes. Para simplificar su análisis, en el presente estudio éstos se agrupan en tres categorías: Redes sociales, Ocio y diversión y, Cultura y formación. Asimismo, se excluyen las actividades: enviar o recibir correos; compra de productos o servicios; trámites bancarios y; trabajar en oficina, casa u otro lugar; por ser actividades cuyos porcentajes de uso por parte de esta población es menor al 5%, posiblemente por no corresponder con el momento del ciclo de la vida en el que se encuentran. En la Figura 1, se detallan las actividades según categorías:

Figura 1: Agrupación de actividades realizadas con Internet. 2016

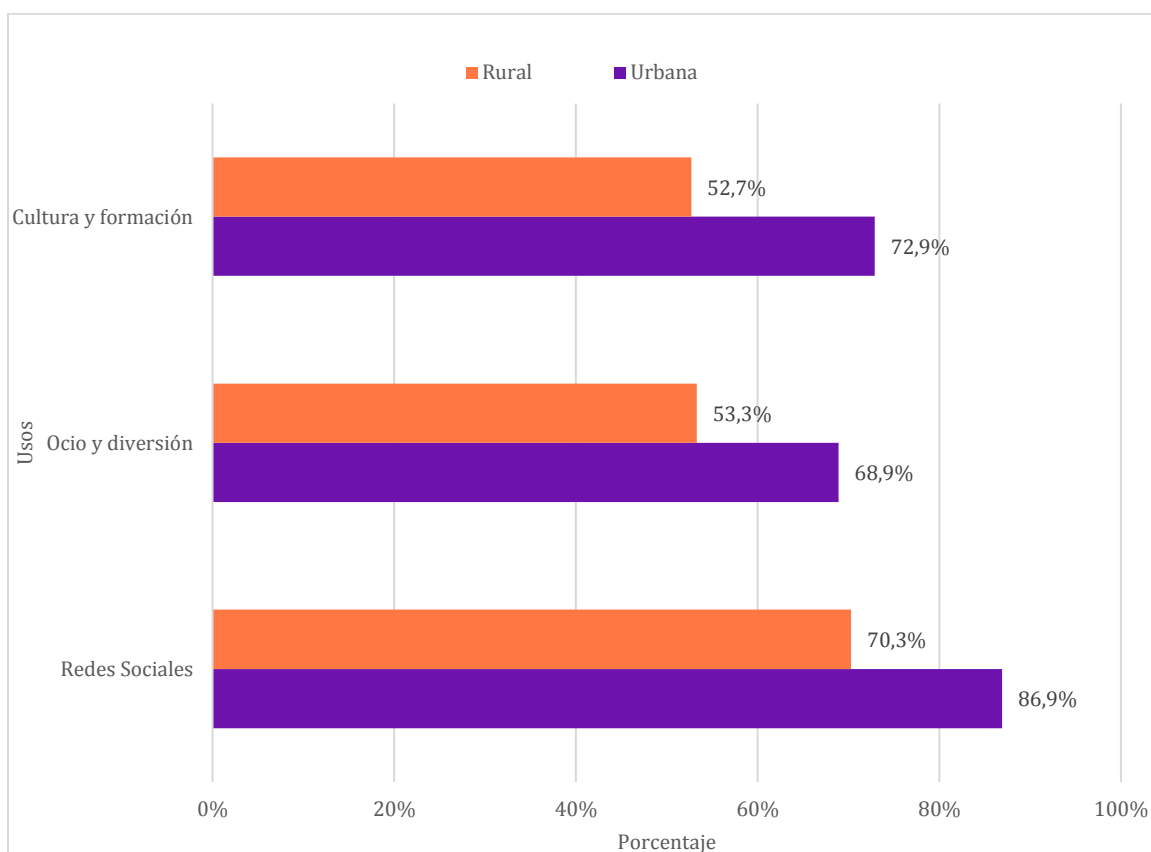


Fuente: Elaboración propia.



A continuación, se procede a presentar los hallazgos de estas tres categorías en relación con las variables sociodemográficas: zona y región de residencia, tipo de institución (público y privado), sexo y grupo de edad (13 a 15 y 16 a 18 años). En el siguiente gráfico, se evidencia que las personas jóvenes de la zona urbana utilizan más Internet que aquellas de la zona rural, indistintamente del grupo de actividades analizado. La diferencia más marcada se observa en la categoría Cultura y formación, donde las personas jóvenes de la zona urbana realizaron alguna actividad de esta categoría 20 p.p. más que aquellas de zona rural. El menor uso de la red en actividades formativas y en prácticas culturales en las zonas rurales pone en evidencia que en el país persisten inequidades territoriales que se reflejan en diferencias al adquirir habilidades digitales estratégicas.

Gráfico 2: Porcentaje de jóvenes que usaron Internet en los últimos 30 días según zona por categorías de uso de Internet. 2016

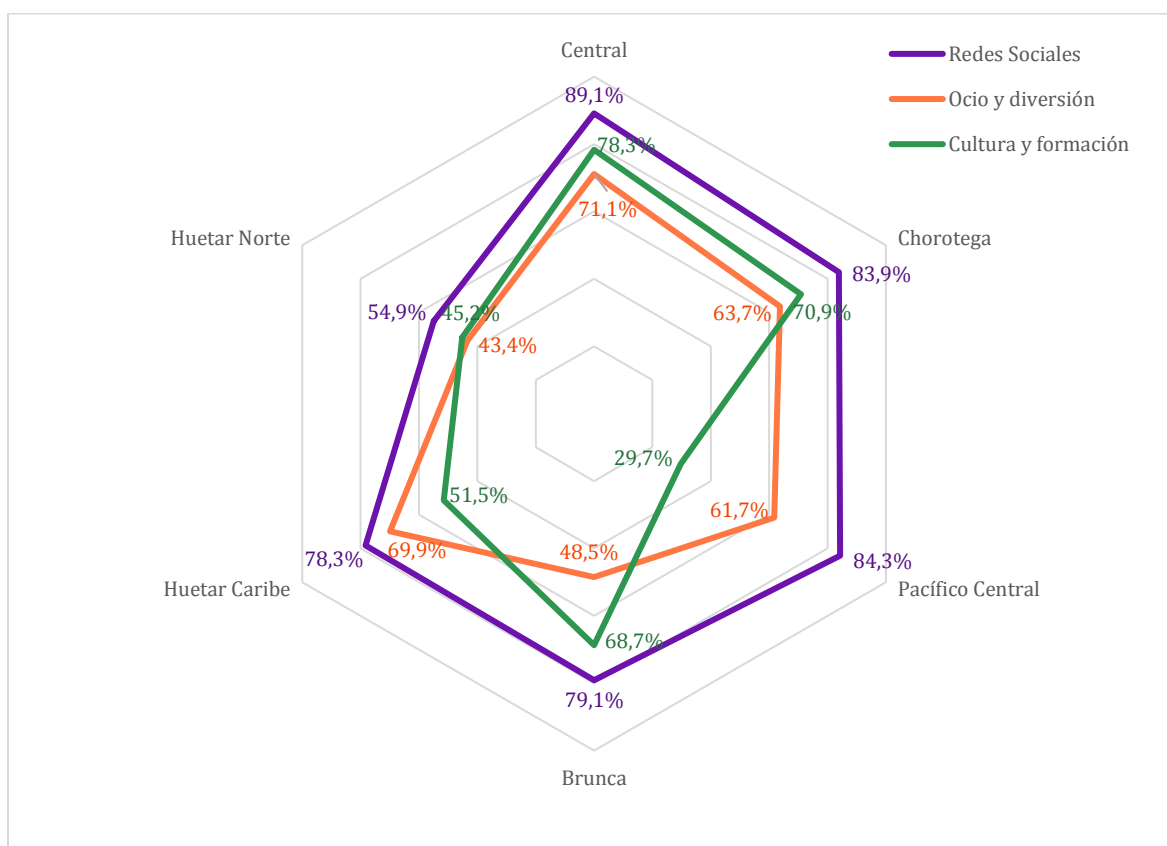


Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.



Al analizar las diferencias por región de planificación, se observa que las redes sociales son el principal uso que las personas jóvenes le dan a Internet. Cultura y formación se mantiene como la segunda categoría de uso de Internet más frecuente excepto en la Región Pacífico Central y la Región Huetar Caribe, donde, respectivamente, solo 29,7% y 51,1% de la población estudiantil la realizan. En este punto destaca cómo las personas jóvenes de Costa Rica, aun cuando hacen un uso intensivo de Internet, lo utilizan más para actividades lúdicas y de recreación y menos para adquirir habilidades digitales estratégicas, a través de la realización de prácticas culturales.⁷

Gráfico 3: Porcentaje de jóvenes que usaron Internet en los últimos 30 días según región de planificación por categorías de uso de Internet. 2016



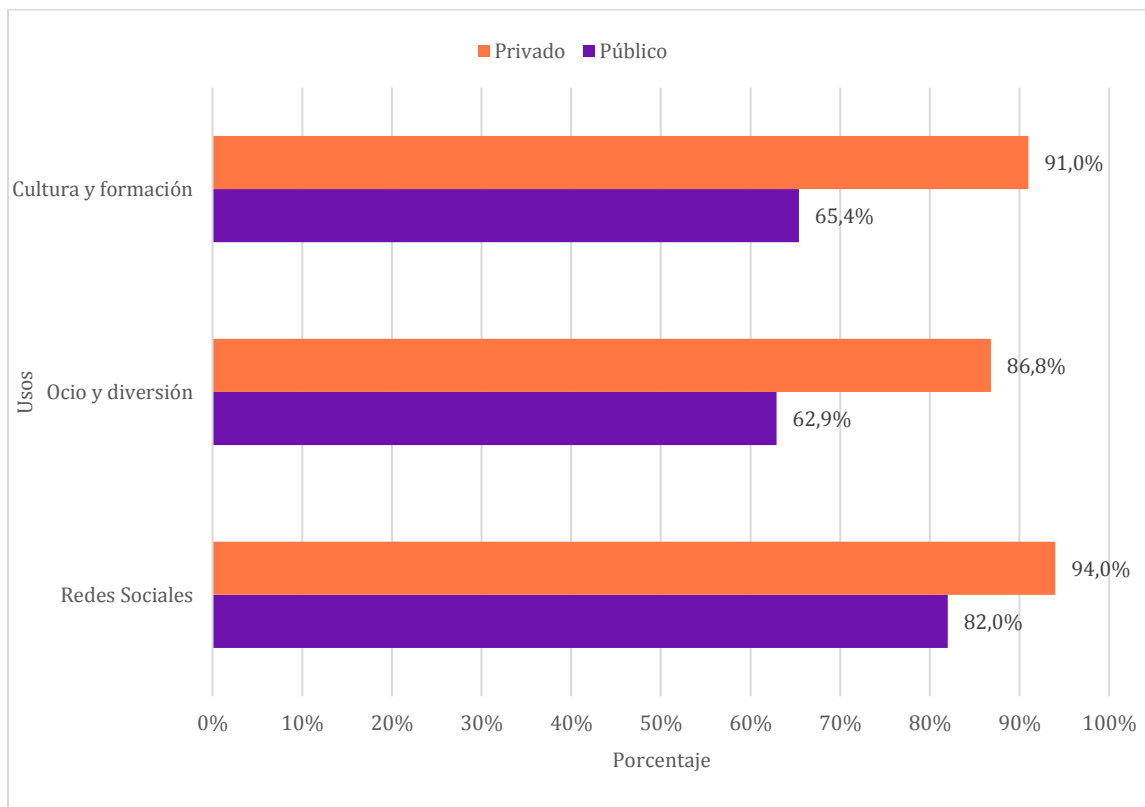
Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.

⁷ El Instituto Nacional de Estadística y Censos (2017: 30) define las actividades lúdicas como “diversos juegos y juguetes [...] y actividades recreativas [...]. Para su ejecución, requieren de ejercicio corporal o mental.”



En cuanto al tipo de institución educativa, en el siguiente gráfico se observa que el 91,0% de quienes asisten a colegios privados usan Internet en actividades relacionadas con cultura y formación; mientras que, cuando se trata de públicos es de 65,4% (diferencia de 26 p.p.). Con respecto a las actividades de ocio y diversión y redes sociales, persiste la brecha a favor de los centros privados, 24 p.p. y 12 p.p., respectivamente. Es importante destacar cómo las diferencias son más marcadas en los usos relacionados con formación y cultura, los cuales se consideran más de corte productivo; planteando la necesidad de ahondar en otras justificaciones de afinidad o contexto socioeconómico que no es posible evidenciar en el estudio.

Gráfico 4: Porcentaje de jóvenes que usaron Internet en los últimos 30 días según tipo de institución por categorías de uso de Internet. 2016

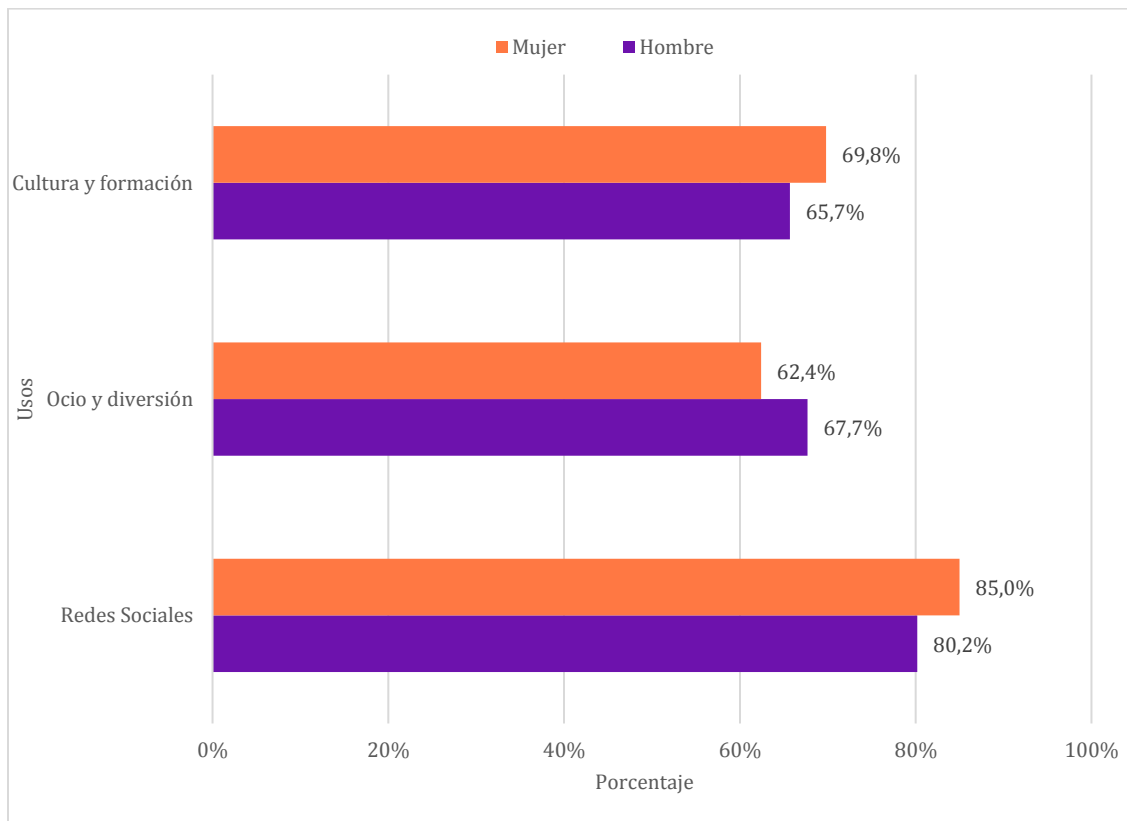


Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.



Cuando se analizan las diferencias en las actividades que realizan las personas jóvenes mediante Internet según sexo, se encuentra que 67,7% de los hombres lo usan para actividades de ocio y diversión, mientras que las mujeres lo hacen en 62,4%. Lo anterior denota una mayor preferencia de los hombres por actividades lúdicas (Gráfico 5). Para las actividades categorizadas en Redes sociales y Cultura y formación, el porcentaje de estudiantes mujeres que las realizaron fue de 85,0% y 69,8%, respectivamente; siendo mayor al porcentaje estimado para los estudiantes hombres (80,2% y 65,7%). En este punto destaca que, aunque la diferencia en favor de las mujeres en la realización de actividades de formación y cultura es de solo 4 p.p., se puede afirmar que las jóvenes realizan un uso más intensivo de Internet como herramienta para adquirir habilidades estratégicas digitales.

Gráfico 5: Porcentaje de jóvenes que usaron Internet en los últimos 30 días según sexo por categorías de uso. 2016

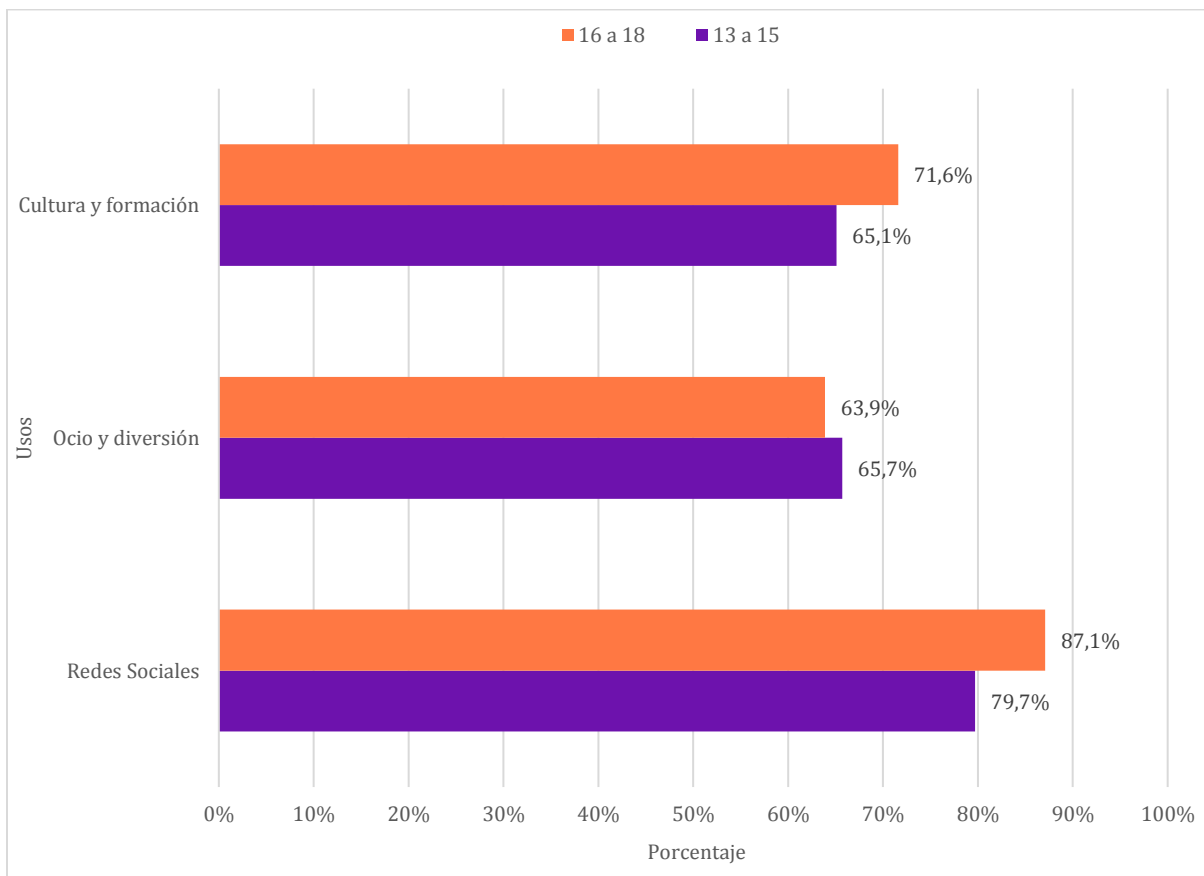


Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.



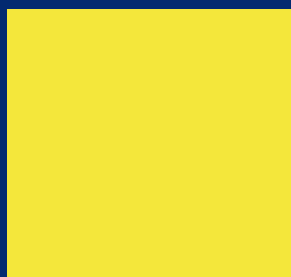
Al analizar los usos de Internet por grupo de edad, se observa que las personas jóvenes realizan con mayor frecuencia actividades en redes sociales (83% en promedio), seguido de actividades en cultura y formación (68% en promedio). Ocio y diversión es la única categoría de uso donde las personas jóvenes de 13 a 15 años presentan una leve ventaja en comparación al grupo de 16 a 18 años (65,7% y 63,9%, respectivamente). Los resultados obtenidos podrían considerarse acordes con la etapa en que se encuentran, pues es de esperar que a menor edad sea más el uso de Internet para ocio y diversión y en edades posteriores se tenga mayor acceso a redes sociales y se dedique mayor cantidad de tiempo a realizar prácticas culturales.

Gráfico 6: Porcentaje de jóvenes que usaron Internet en los últimos 30 días según grupo de edad por categorías de uso de Internet. 2016



Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.

Usos de Internet y prácticas culturales en jóvenes



En el Cuadro 1, se presentan los resultados de la realización de prácticas culturales por parte de estudiantes de secundaria en Costa Rica y la recurrencia a Internet para ello. Como se observa, la toma de fotos es la práctica más realizada, 7 de cada 10 jóvenes lo mencionaron. Otras prácticas llevadas a cabo fueron grabar videos (52,5%), bailar o danzar (43,3%), tocar algún instrumento (43,2%), cantar (37,1%) y pintar, esculpir o hacer grabado (28,5%).

En cuanto al uso de Internet en las prácticas culturales, se encuentra que es reducido; solo una quinta parte de las personas jóvenes utilizó Internet para llevarlas a cabo. La práctica más común es la toma de fotografías; del total de jóvenes que la realizó, sólo 13,0% utilizó Internet. Por otra parte, cerca un tercio de quienes practicaron canto o tocaron un instrumento musical emplearon Internet para ello (31,1% y 32,0%, respectivamente).

Cuadro 1: Porcentaje de jóvenes según prácticas culturales realizadas y uso de Internet para realizarlas. 2016

Actividades	Porcentaje de jóvenes que realizaron la actividad	Porcentaje de jóvenes que usaron Internet para realizar la actividad *
Tomó fotos	69,6%	13,0%
Grabó videos	52,5%	15,3%
Bailó o danzó	43,3%	23,4%
Tocó algún instrumento musical	43,2%	32,0%
Cantó	37,1%	31,1%
Pintó, hizo alguna escultura o grabado, realizó algún dibujo o diseño	28,5%	27,6%
Realizó algún tipo de tejido, <i>quilting</i> u otras manualidades	11,6%	19,1%
Escribió textos literarios, cuentos, novelas, poesías	11,6%	5,4%
Elaboró algún tipo de artesanía	8,6%	29,5%
Participó en teatro u ópera	7,8%	14,0%
Compuso música	6,9%	24,5%
Hizo actividades de circo, cuentacuentos o títeres	1,9%	37,2%
Participó en la elaboración de programas de radio, televisión o en producciones de cine	1,2%	20,8%
No realizó	13,8%	-

*Estos valores representan el porcentaje de jóvenes que usaron Internet para realizar una práctica cultural con respecto al total de jóvenes que realizaron esa práctica cultural.

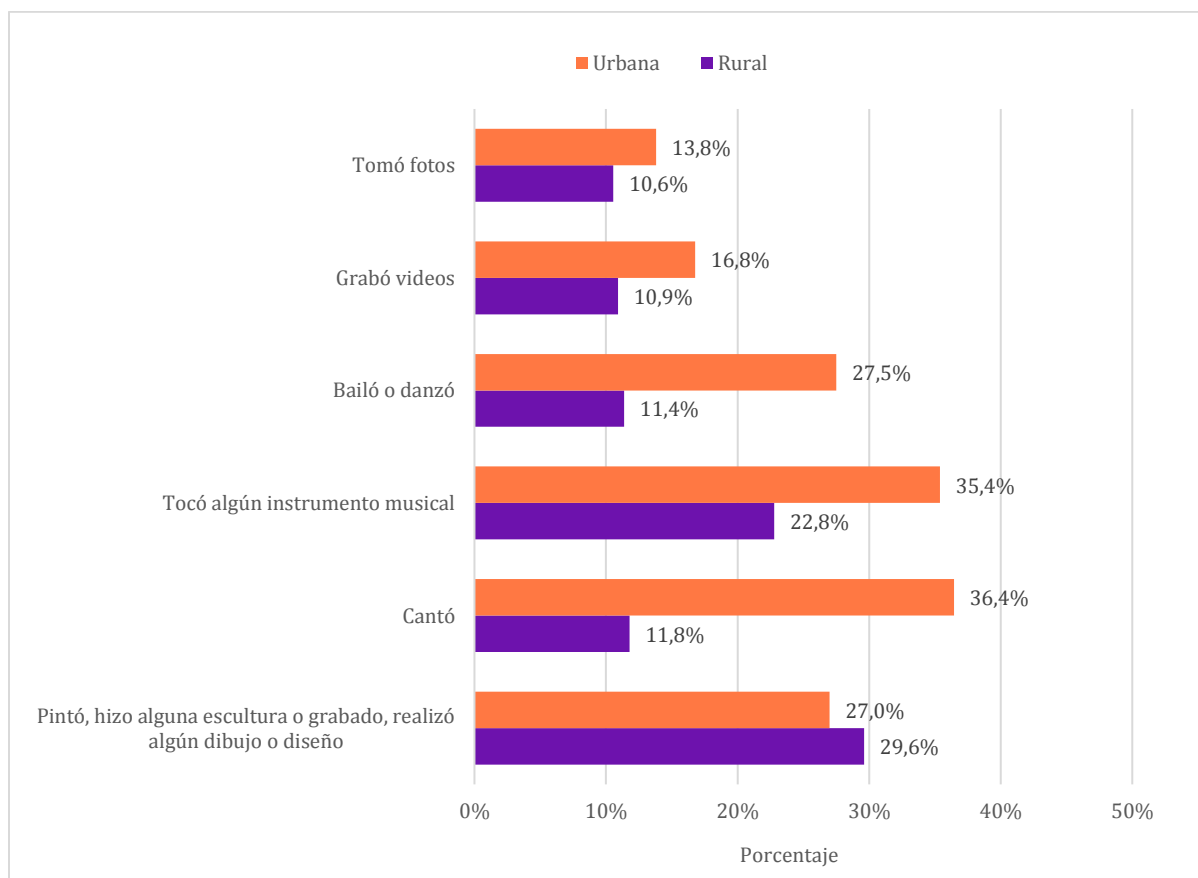
Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.



Para explorar las características socioeconómicas del grupo de jóvenes que emplean Internet en prácticas culturales, se toman en consideración aquellas cuyo porcentaje de realización (independientemente de si se usa o no Internet) es superior a 20%, las cuales fueron citadas al inicio de esta sección.

En el Gráfico 7, se observa que la mayoría de jóvenes que llevan a cabo prácticas culturales utilizando Internet residen en la zona urbana. La única práctica que es más realizada por jóvenes de la zona rural es la pintura, escultura o grabado.

Gráfico 7: Porcentaje de jóvenes que realizaron prácticas culturales utilizando Internet según práctica por zona de residencia. 2016



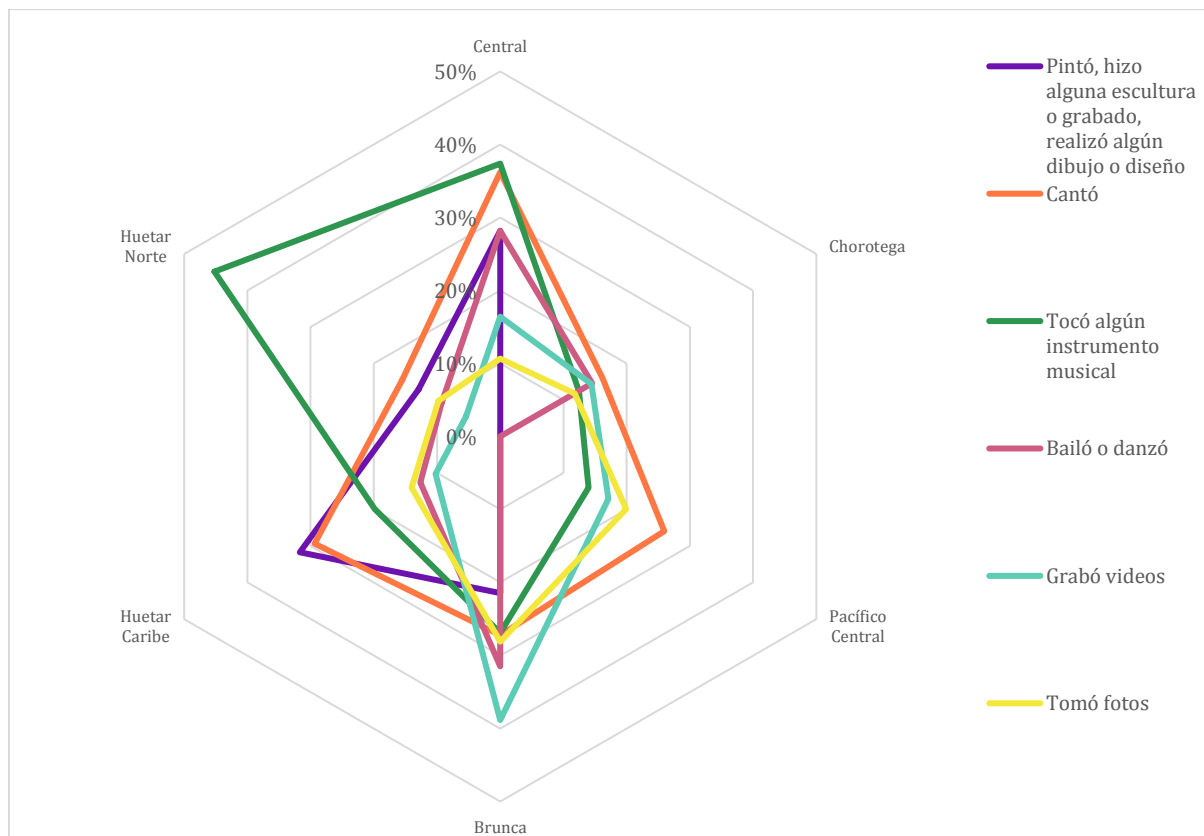
Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.



A nivel de región de planificación, se observa que menos del 20% de jóvenes de la Región Chorotega que realizaron prácticas culturales utilizaron Internet. En la Región Central, cerca de 4 de cada 10 jóvenes que tocaron algún instrumento o cantaron emplearon Internet para ello. En cuanto a la Región Huetar Norte, la práctica cultural con más uso de Internet es tocar algún instrumento musical (45,2%). En la Región Huetar Caribe, cerca de 30% de quienes pintaron, esculpieron o grabaron o que cantaron, utilizaron la red.

El análisis territorial de las prácticas culturales que realizan las personas jóvenes muestra que el país presenta dualidad entre lo rural y lo urbano, siendo que, en general, los territorios urbanos cuentan con mayores niveles de utilización de Internet. Este resultado además es coincidente con hallazgos presentes en la evidencia empírica, que identifica esta variable socioeconómica como una de las determinantes del uso de Internet en las poblaciones jóvenes.

Gráfico 8: Porcentaje de jóvenes que realizaron prácticas culturales utilizando Internet según práctica por región de planificación. 2016

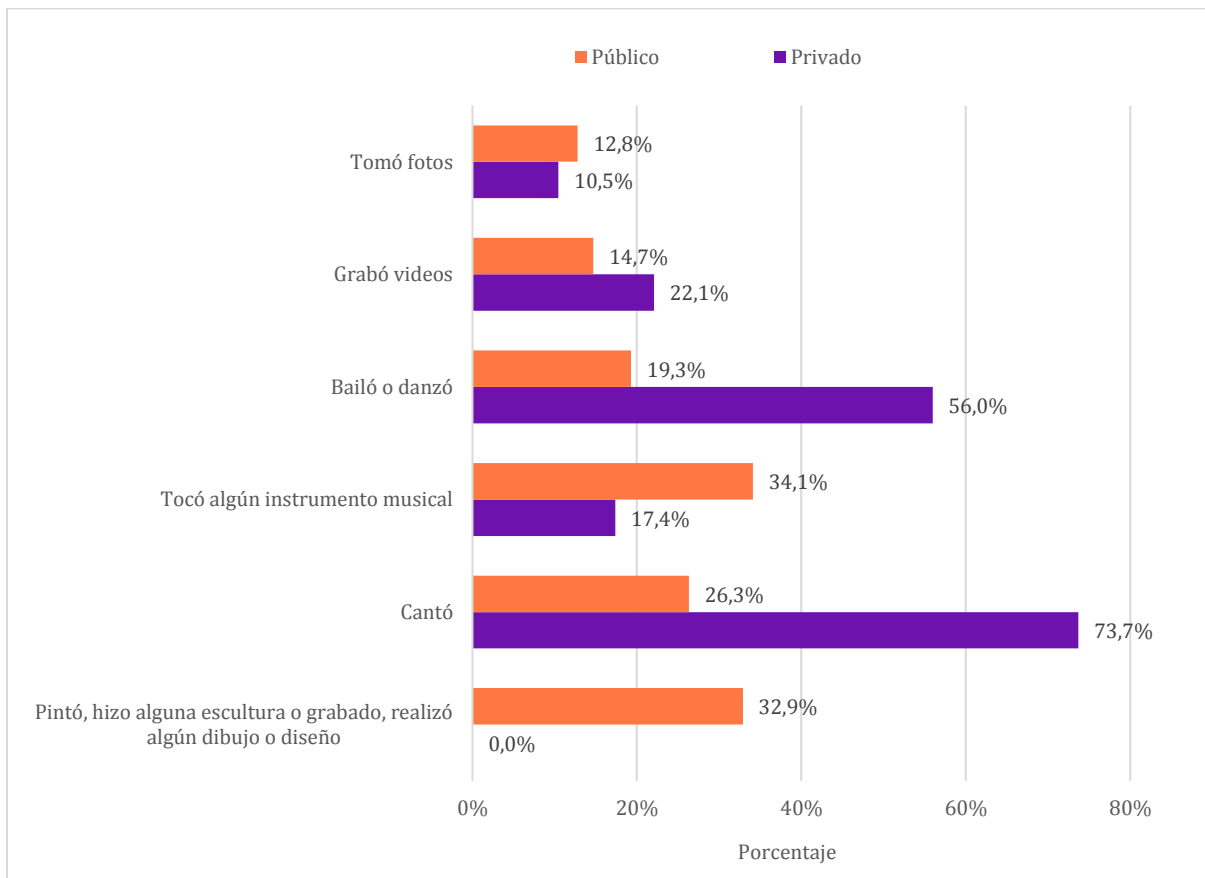


Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.



En el Gráfico 9, se observa la diferencia entre jóvenes que asisten a centros educativos privados y aquellos que asisten a colegios públicos. Así, entre los primeros, la mayor utilización de Internet se presenta en las actividades de canto (73,7%) y baile o danza (56,0%). En el caso de los asistentes a instituciones públicas, 34,1% utilizó Internet para tocar algún instrumento musical y 32,9% para actividades relacionadas con la pintura, escultura o grabado como las más frecuentes.

Gráfico 9: Porcentaje de jóvenes que realizaron prácticas culturales utilizando Internet según práctica por tipo de institución educativa. 2016

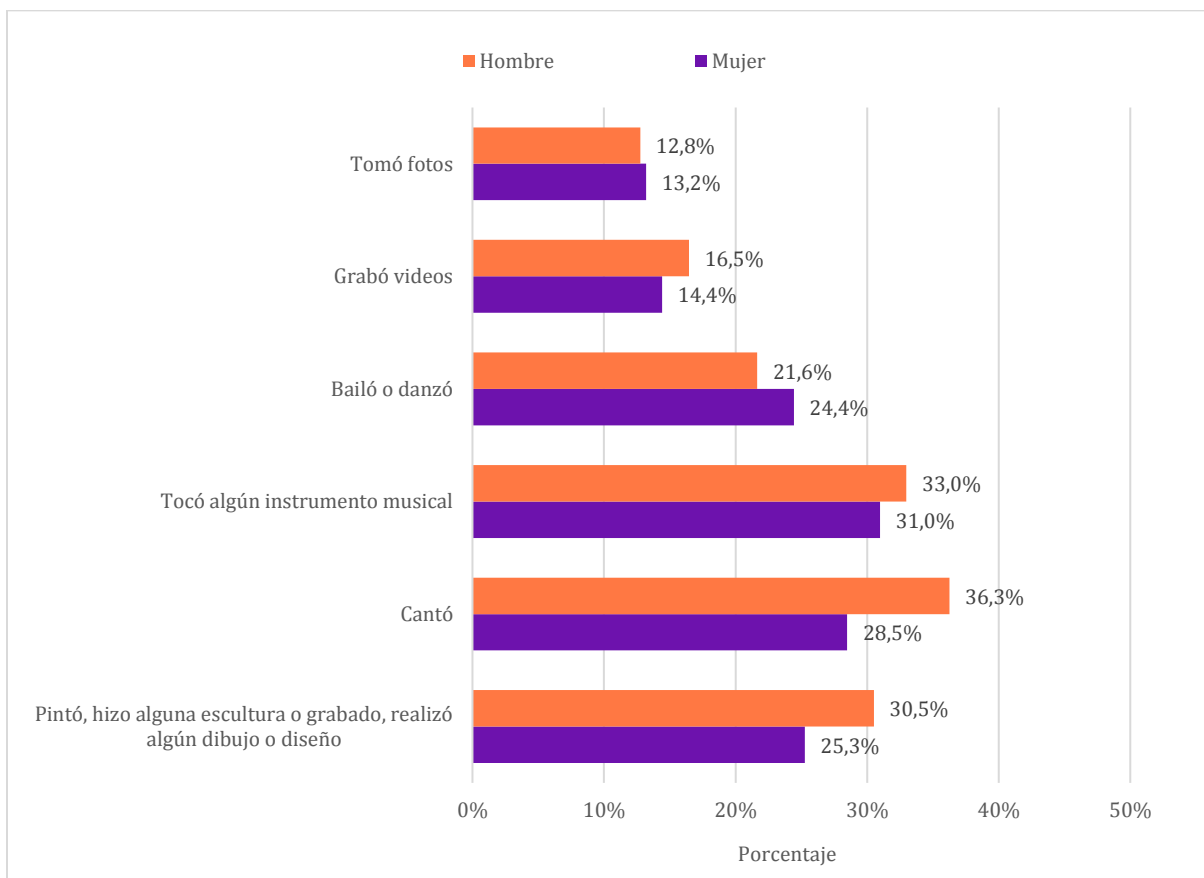


Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.



Según sexo, se observa que el uso de Internet para realizar prácticas culturales es muy similar entre hombres y mujeres (Gráfico 10). Este resultado también coincide con lo señalado por parte de la evidencia empírica en cuanto a que los usos diferenciados de Internet responden más a un factor generacional que al sexo de las personas jóvenes. El presente estudio no es concluyente en este respecto, sin embargo, sí genera la inquietud de estudiar el tema a mayor profundidad y empleando otros métodos, por ejemplo, análisis de regresión.

Gráfico 10: Porcentaje de jóvenes que realizaron prácticas culturales utilizando Internet según práctica por sexo. 2016

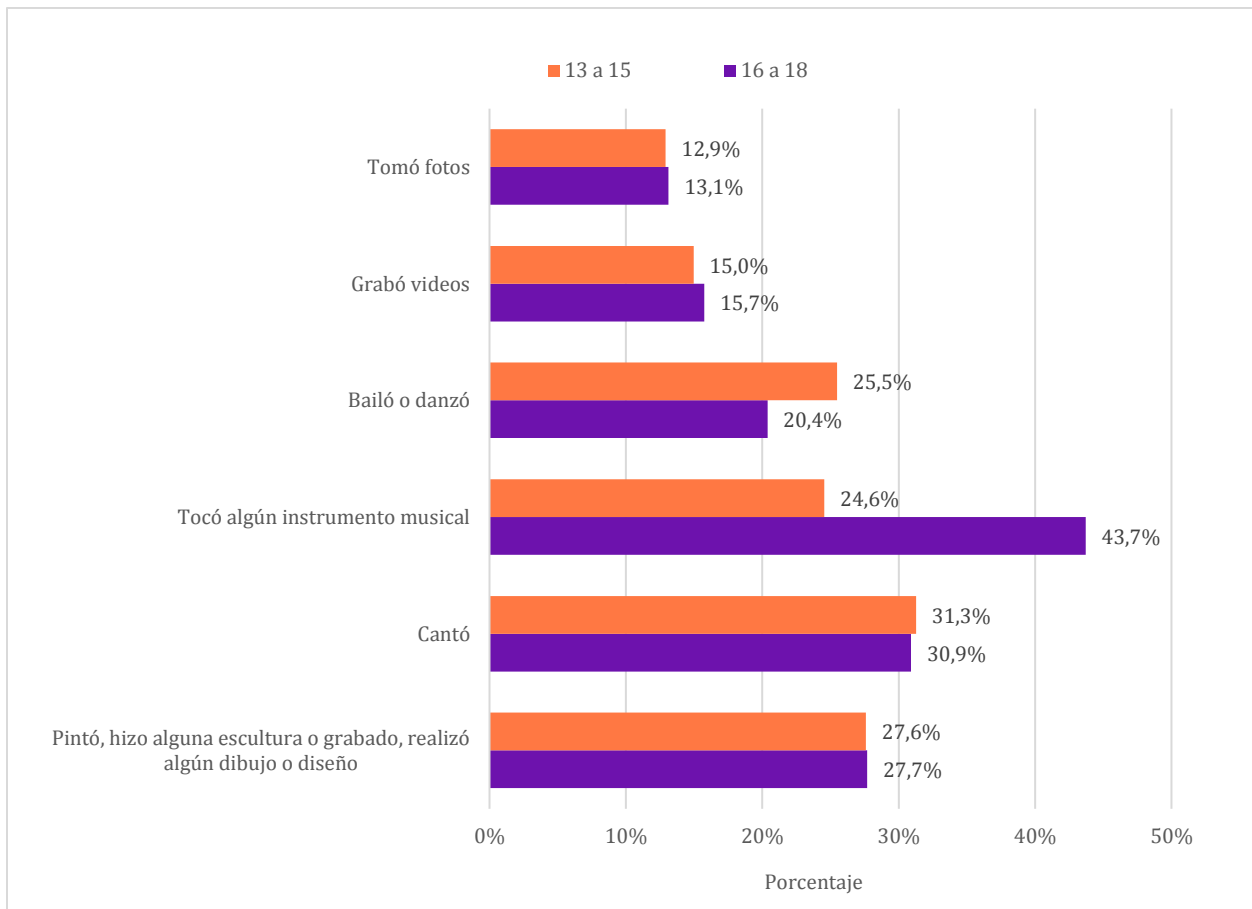


Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.



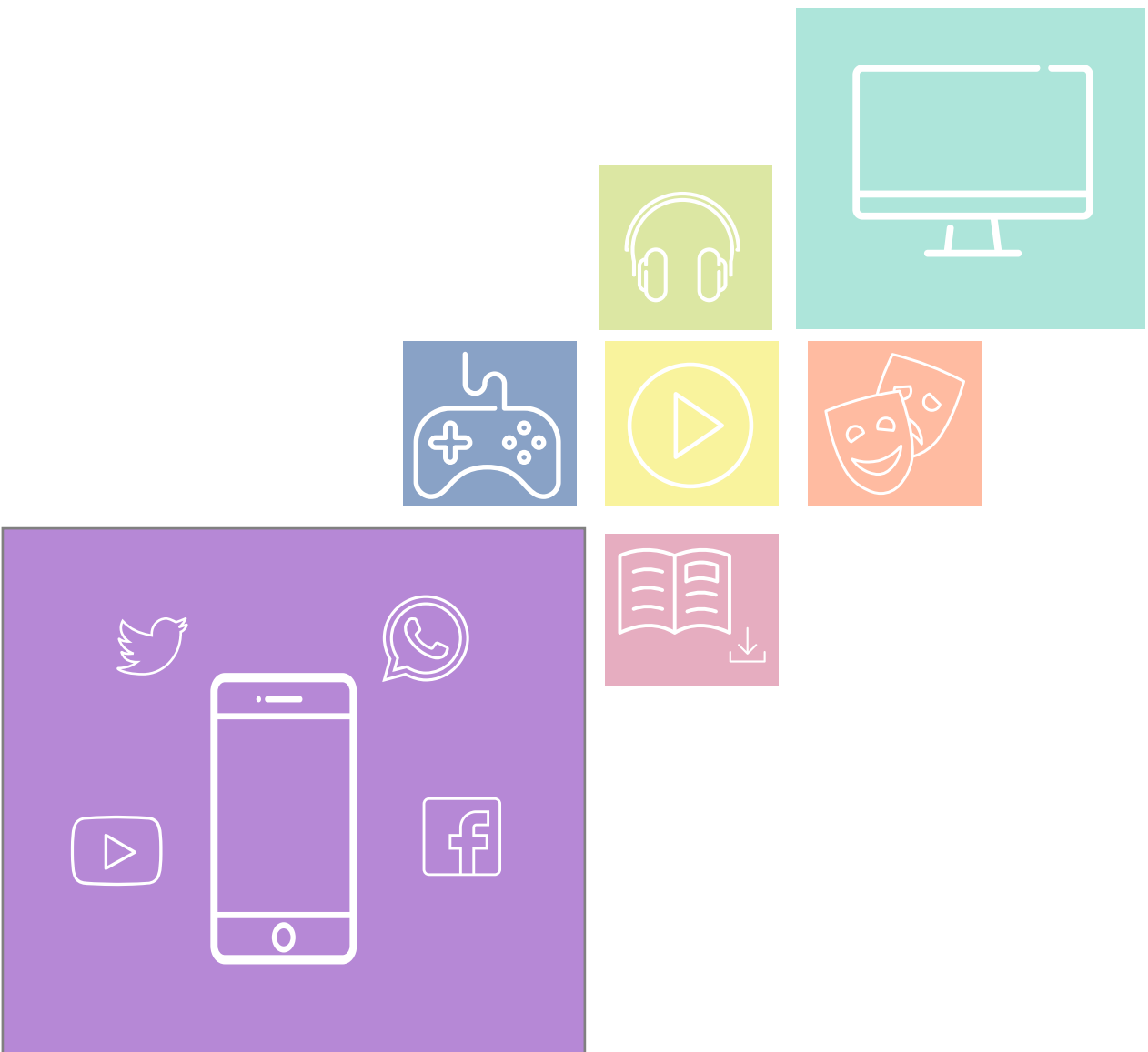
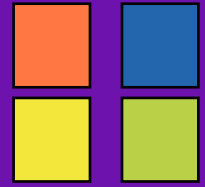
El Gráfico 11 muestra que, al analizar por grupos de edad, 43,7% de jóvenes con edades entre 16 y 18 años que tocaron algún instrumento musical utilizaron Internet; mientras que, solo un 24,6% del grupo de 13 a 15 años lo hizo (diferencia de 19 p.p.). Este resultado evidencia la necesidad de analizar según grupos de edad, pues, el hecho de que las personas jóvenes asistan a la educación secundaria no implica que tengan las mismas preferencias en cuanto a la realización de prácticas culturales y de uso de Internet. Para estudios posteriores, conviene ahondar más en las preferencias de los estudiantes según su edad.

Gráfico 11: Porcentaje de jóvenes que realizaron prácticas culturales utilizando Internet según práctica por grupo de edad. 2016



Fuente: Elaboración propia según datos de la Encuesta Nacional de Cultura, INEC.

Consideraciones finales





El presente estudio exploratorio se constituye como un insumo para la discusión y toma de decisiones de los sectores público, privado, académico y de la sociedad civil interesados en el uso de Internet por parte de las personas jóvenes en Costa Rica. En particular, es de interés el uso que realizan para adquirir habilidades estratégicas digitales que se traduzcan en una reducción de la brecha digital y una mejoría en sus condiciones de vida y las de sus familias.

Los resultados del estudio son coincidentes con lo señalado por las investigaciones en torno a la temática en cuanto a que los nativos digitales realizan un uso intensivo de Internet, lo que se refleja en que 9 de cada 10 estudiantes de secundaria utilizaron la red durante los 30 días anteriores a la aplicación de la encuesta. Este hallazgo pone en evidencia cómo el uso de las TIC está inmerso en la vida cotidiana de las personas y, en particular, en la de las personas jóvenes.

Otro hallazgo de gran relevancia que se deriva del análisis es que los estudiantes de secundaria en Costa Rica realizan un uso más intensivo de Internet en actividades en redes sociales y actividades lúdicas y recreativas. En menor medida lo utilizan para adquirir habilidades estratégicas digitales (actividades asociadas con formación y prácticas culturales), éstas últimas más relacionadas con una reducción de la brecha digital desde su perspectiva de apropiación y de uso productivo.

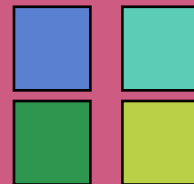
En términos generales, el estudio pone en evidencia cómo las variables zona, región de planificación, sexo y tipo de centro educativo (público o privado) son relevantes a la hora de explicar el uso de Internet en las personas jóvenes para formarse y acceder a prácticas culturales. Para estudios posteriores conviene ahondar en la transversalización de brechas socioeconómicas con la brecha digital que persiste en el país.


Se identifica que a futuro conviene realizar estudios más detallados que ahonden en los determinantes, ya sea socioeconómicos o de preferencia, de los usos de Internet por parte de la población estudiantil de Costa Rica. Para ello, es necesario aplicar instrumentos específicos para evaluar la temática, así como otras herramientas de análisis cualitativo y cuantitativo.



Desde el punto de vista de la formulación de la política pública conviene plantearse cuáles son las mejores estrategias para erradicar la brecha digital presente entre las personas jóvenes de Costa Rica, la cual, transversa con otras brechas socioeconómicas que persisten en el país. Para ello, se debe procurar el trabajo conjunto de diferentes actores que contribuyan con la reducción de estas brechas.

Referencias bibliográficas



- 
- CEPAL. (2016). *Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe 2016*. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40528/6/S1601049_es.pdf
- Domínguez, M. (2003). Las tecnologías de la información y la comunicación: sus opciones, sus limitaciones y sus efectos en la enseñanza. *Nómadas, Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 8.
- Drabowicz, T. (2017). Social theory of internet use: Corroboration or rejection among the digital natives? Correspondence analysis of adolescents in two societies. *Computers & Education*, 105, pp. 57-67. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2016.10.004>
- Greenfield, P. M. (2009). Technology and Informal Education: What Is Taught, What Is Learned. *Science*, 323, pp. 69-71. Recuperado de: http://www.cdmc.ucla.edu/For_Parents_and_Educators_files/greenfield_science_2009.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2017). Encuesta Nacional de Cultura 2016: Principales Resultados. Instituto Nacional de Estadística y Censos, Ministerio de Cultura y Juventud. Recuperado de: <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/reenc2016-27092017.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2017). Encuesta Nacional de Cultura 2016 (ENC) [Base de datos]. San José, Costa Rica.
- Internet Society (2017). *Caminos hacia nuestro futuro digital*. Recuperado de: <https://future.internetsociety.org/wp-content/uploads/2017/12/2017-Internet-Society-Global-Internet-Report-Caminos-Hacia-Nuestro-Futuro-Digital-EsFull-v1e.pdf>
- Livingstone, S. & Bober, M. (2004). Taking Up Online Opportunities? Children's Uses of the Internet for Education, Communication and Participation. *E-Learning*, 1, pp. 395-419. Recuperado de: <http://eprints.lse.ac.uk/418/>
- OECD (2017). *OECD Digital Economy Outlook 2017*. París: OECD Publishing. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1787/978926427684-en>

Palfrey, J. y Urs, G. (2008). *Born Digital: Understanding the First Generation of Digital Natives*. New York: Basic Books.

Programa Estado de la Nación (2016). *Sexto Informe Estado de la Educación*. San José . Recuperado de: <https://www.estadonacion.or.cr/educacion2017/assets/ee6-informe-completo.pdf>

Programa Estado de la Nación (2014). ¿Por qué los estudiantes de colegios públicos y privados de Costa Rica obtienen distintos resultados académicos? *Estado de la Educación*.

Schuller, T. (2001). The Complementary Roles of Human and Social Capital. *Canadian Journal of Policy Research*. Recuperado de: <http://www.oecd.org/innovation/research/1825424.pdf>

Sunkel, G., Trucco, D. y Espejo, A. (2013). *La integración de las tecnologías digitales en las escuelas de América Latina y el Caribe: una mirada multidimensional*. Santiago: CEPAL. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/21681>

UNICEF. (2017). *El Estado Mundial de la Infancia 2017- Niños en un mundo digital*. Recuperado de: https://www.unicef.org/spanish/publications/files/SOWC_2017_SP.pdf

Van Dijk, J. y Hacker, K. (2011). The Digital Divide as a Complex and Dynamic Phenomenon. *The Information Society: An International Journal*, 19:4, pp 315-326. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1080/01972240309487>

Wellman, B., Quan Haase, A., Witte, J. & Hampton, K. (2001). Does the Internet Increase, Decrease, or Supplement Social Capital?: Social Networks, Participation, and Community Commitment. *American Behavioral Scientist*, 45, pp. 436.

micitt

